

MANIFIESTO CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO

A lo largo de nuestra vida todos hemos sido achacados por expresiones como: "cariño, si ese niño te ha empujado es porque le gustas", "no salgas con esa ropa a la calle, lo vas enseñando todo", "si es así de posesivo es porque te quiere proteger" o "tienes que ser un niño fuerte", "tú tienes que llevar los pantalones en la relación", "pon a tu mujer en su sitio". Simples ejemplos de comentarios sexistas, incluso machistas, ordinarios en la vida de cualquier mujer u hombre al azar, porque eso es lo que nos queda ahora de la "antigua" misoginia, el sexismo, o al menos eso nos gusta creer.

Los feminicidios no son tan solo una lacra en la historia del mundo, sino una realidad a día de hoy. Incluso en los países más avanzados de los lugares más civilizados del mundo se siguen llevando a cabo tales crímenes atroces contra la mujer. Con motivo del día internacional contra la violencia de género he decidido redactar este manifiesto para exponer mis pensamientos respecto al tema.

Todos comprendemos la violencia de género o más bien, violencia machista, como el maltrato de una persona, por lo general, varón, que agrede de diversas maneras a otra persona de sexo contrario, comúnmente su pareja o expareja emocional. Sin embargo, la situación va más allá de una víctima y un agresor, pues nadie se deja hundir por otra persona de la noche a la mañana. La cosa no funciona así, al menos no en la cabeza de una persona cuerda. Todo se puede originar por diferentes causas, una de ellas es la dependencia de la mujer hacia el hombre, este se aprovecha de su superioridad económica para tratar mal a su pareja, mancillarla psicológicamente y luego agredirla.

Pero, ¿qué hacemos los demás al respecto? Tal vez nosotros también tengamos algo de culpa al formar parte de una sociedad llena de desigualdades, de callar lo que vemos o incluso de fomentar la violencia. De admitir a diario diferentes acciones machistas o ser partícipes de ellas de forma consciente o inconsciente.

En lo que llevamos de año ya van treinta y siete mujeres asesinadas por sus parejas, cinco más que el año pasado en estas fechas. Puede que a este paso no se tarde en llegar a las treinta y ocho y que cuando esto ocurra, posiblemente haya una manifestación en el pueblo natal de la víctima y que se guarden minutos de silencio. Puede que en esa manifestación haya una madre que no recuerde la vez que su hija vino llorando de la escuela y ella le dijo: "cariño, si ese chico te ha empujado es porque le gustas". También puede que se encuentre un padre que cuando su hija quiso salir con sus amigas le dijo: "no salgas con esa ropa a la calle, que lo vas enseñando todo" o la tan preciada amiga que le aconsejó a esa misma chica: "no te preocupes, si es así de posesivo es porque te quiere proteger". Tal vez ellos no fueran conscientes del perjuicio que causaban y que a lo mejor de no actuar como actuaron las cosas habrían ido mejor, o no, quizás sólo sean cosas de víctimas y agresores.

Laura Armario Marín, alumna de 4º ESO C
I.E.S. Victoria Kent, Marbella



La alumna de 4º ESO C, Laura Armario Marín, leyendo su manifiesto contra la violencia de género